SOLUCIÓN

¡POBRE PERRO!

Hace algún tiempo, un hombre paseaba a su perro Tomi por un céntrico parque de Madrid. Cuando el hombre llegó al estanque del parque, se detuvo y saco del bolsillo una pelotita de goma.

- Mientras dé vueltas por el estanque, le dijo al perro, te lanzaré la pelota. Quiero que cada vez la vayas a buscar y me la traigas. ¿Comprendes?
- Comprendido - expreso Tomi moviendo la cola.

Cuando caminaba alrededor del estanque el hombre pensó: Tomi se está cansando y me gustaría que aguantase así el mayor tiempo posible. Cuanto más distancia recorre, más energía gasta. Si quiero disminuir la distancia que corre, ¿debo arrojar la pelota hacia delante o hacia atrás del camino, o hacia el costado, lejos del agua?

Para simplificar, supongamos que el hombre caminaba a una velocidad constante de 5 Km/h, el perro trotaba a una velocidad constante de 10 Km/h y ninguno de los dos se detenía durante la marcha alrededor del estanque. Supongamos también que el hombre y el perro empezaban juntos y terminaban juntos cuando el hombre completaba el circuito.

SOLUCIÓN:

No importa hacia donde se arroje la pelota, el perro siempre recorrerá la misma distancia ya que lo hace a velocidad constante y estará corriendo durante todo el tiempo que su dueño camine. Si se la tira más cerca, recorrerá menos distancia pero más veces y si se la tira lejos, recorrerá más distancia pero menos veces.